

Capítulo 12

Colosenses

El Cristo cósmico: Sofía-Sabiduría y la liberación de las filosofías elitistas

Bosquejo

Saludo, 1:1-2
Acción de gracias, 1:3-8; súplica, 1:9-14

Himno: La “sofía”- sabiduría y el Cristo cósmico, 1:15-23
El apostolado único de Pablo, 1:24–2:5
La fe auténtica versus las vanas filosofías elitistas, 2:6-23

Praxis de las nuevas comunidades: vicios, virtudes, 3:1-17
Código para las casas patriarcales (*Haustafel*), 3:18–4:1
Evangelización y prudencia con los de afuera, 4:2-6

Viaje de Tíquico y Onésimo con noticias personales, 4:7-9
Saludos finales y bendición, 4:10-18

Comentario

1. Autor: ¿Tíquico? La mayoría de los especialistas actuales concluyen: a) que Colosenses y Efesios no proceden de Pablo mismo, sino de colaboradores más jóvenes, b) que Colosenses es la primera carta deuteropaulina (80 d.C.) y c) que Efesios representa una expansión posterior (90 d.C.), probablemente escrita por otro autor. Colosenses y Efesios poseen un estilo común y teologías parecidas. Puesto que la ciudad de Colosas fue destruida por un terremoto en 60-61 d.C., y luego no fue reconstruida, no había iglesia allí cuando la carta fue escrita (75-85 d.C.). Tal vez, como Tíquico escribe la carta en nombre de “Pablo” (“ausente” corporalmente pero también temporalmente, 2:5), la iglesia a la cual está dirigida la carta podría ser Laodicea (a unos 10 km. de la destruida Colosas, en lo que hoy es Turquía; 2:1; 4:15-16).

2. Pablo, Colosenses y Efesios. Si comparamos la teología de las siete cartas escritas por Pablo mismo (Romanos, 1-2 Corintios, Gálatas, 1 Tesalonicenses, Filipenses y Filemón) con la de Colosenses y Efesios, surgen marcadas diferencias:

- Pablo habló de la iglesia como el “cuerpo” de Cristo, donde todos comparten ciertos dones carismáticos (1 Corintios 12:12-27; Romanos 12:3-8; 1 Cor 6:12-20), mientras Colosenses y Efesios cambian la metáfora y hablan de Cristo como “cabeza” del cuerpo (1:18; 2:19; cp. 2:10 = cosmos; Efesios 1:22-23; 4:15-16);

- Pablo describió a los creyentes como liberados del pecado (un poder, singular, Romanos 6) y enfatizó la justificación (Romanos 3–4; Gálatas), pero Colosenses y Efesios hablan del perdón de *los* pecados (plural; 1:14; 2:13; 3:13; Efesios 2:1; 4:32);
- Pablo mismo (“el menor de los apóstoles”) humildemente reconoció la importancia de los otros apóstoles (1 Cor 9:5; 12:28-29; 15:7-9; Gálatas 1:17,19) y rehusó entrar o reclamar autoridad en los territorios evangelizados por otros (Romanos 15:20); pero en Colosenses es a Pablo en particular a quien Dios confió la predicación del evangelio a cada persona en todo el mundo (1:23-24, 28). Este Pablo de Colosenses tiene autoridad apostólica sobre iglesias que nunca visitó (Col 2:1-2; 1:25); sus sufrimientos –como los de Cristo– tienen incluso un sentido vicario para todos (1:24; cp. 4:3, 10, 18);
- En Pablo, la esperanza se refiere al acto mismo de esperar (Rom 5:2-5), enfocada en la resurrección *futura*; Pablo insistió en que los creyentes han muerto con Cristo, pero aún *no* han resucitado con él (Romanos 6:5, 8; Filipenses 3:11-12). En Colosenses y Efesios, sin embargo, la escatología es algo más realizada: afirman que los creyentes *ya* comparten la resurrección con Cristo (2:12-13; 3:1-4; Efesios 2:6; cp. 1 Cor 4:8-13; 2 Timoteo 2:17-18); el esquema básico (“paradigma”) del Éxodo (sacar de e introducir en) se extiende a los gentiles, redimidos del pecado y trasladados al reino de Cristo (Col 1:12-14, BP nota).

3. Mujeres y el Cristo cósmico. Colosenses pareciera estar dirigida solamente a los “hermanos” (varones, 1:2). El código doméstico, sin embargo, les habla a las esposas antes que a los esposos (3:18-19). El autor envía saludos a Ninfa, una mujer independiente (¿soltera, viuda, divorciada?), y a la iglesia en Laodicea que se reunía en la casa de ella (4:15, “su”, griego: femenino). Además, en la tradición hebrea, la Sabiduría divina (Sofía), enfoque teológico central de la carta, es una figura femenina y Colosenses la presenta como un tipo de persona transgénera encarnada en el varón Jesús (1:15-20).

No obstante, Colosenses, la primera carta deuteropaulina, es la primera que incorpora un código doméstico (*Haustafel*, 3:18–4:1) para casas patriarcales y, por lo tanto, ha recibido un examen crítico en los estudios feministas. Pero la carta también incluye listas de virtudes y vicios (adaptaciones grecorromanas de los diez mandamientos; Col 3:5-9, 12-17) y el código doméstico debemos interpretarlo como subordinado a los consejos generales dirigidos a las “iglesias en casa”. La casa de Ninfa (4:15, DHHBE nota), encabezada por una mujer, donde la iglesia se reunió, quizás no haya tenido patriarca y podría representar un modelo alterno. En manuscritos griegos posteriores, ¿la referencia femenina a la casa de Ninfa (“ella”) fue cambiada a una forma masculina, Ninfas!

El código para las casas se dirige a tres pares: esposas-esposos, hijos/as-padres, esclavos/as-amos/as. Siempre le habla primero a la persona más débil, y con mucho más detalle a esclavos/as (3:22-25), probablemente porque la iglesia consistió mayormente de esclavos, mujeres y otras personas socialmente débiles. Los hijos/as deben obedecer a ambos padres (3:20) pero solamente los padres varones reciben una exhortación de cuidar el trato a los hijos/as (3:21). También parece curioso que los esposos tienden a ser “amargos” con sus esposas (3:19). Posiblemente el mal humor de los patriarcas con sus hijos/as y esposa se debe en parte a la práctica del ascetismo sexual, especialmente por parte de las mujeres (2:20-23; ver 1 Cor 7:1). Además, como “cabezas” de casas patriarcales, frente a las “iglesias en casa” encabezadas por mujeres, podrían haberse sentido inseguros, como capitanes en barcos que iban hundiéndose.

La inclusión de los códigos domésticos (*Haustafeln*) en → 1 Pedro, en las cartas deuteropaulinas (Colosenses, Efesios) y en las pastorales (1 Timoteo, Tito) es un indicio de que un número creciente de esposos y amos/as de esclavos empezaron a convertirse y a formar parte de las “iglesias en casa” (muchas

veces encabezadas por mujeres). Uno puede discernir cierta tensión dialéctica entre las “iglesias en casa”, que reflejan la libertad e igualdad radical del cristianismo primitivo (Col 3:11; ¡cp. Gálatas 3:28!), y las casas patriarcales, con sus jerarquías de poder y tradiciones de sumisión (3:18–4:1). La misma dialéctica la podemos discernir en la carta de Pablo a los Romanos, donde las instrucciones del Apóstol a las “iglesias en casa” en Roma (12:1-21) crean un contexto sumamente subversivo para las indicaciones sobre la sumisión a las autoridades imperiales (13:1-7).

Las cartas como Colosenses, que incluyen códigos de sumisión, evidencian también que se mantenía la prioridad de la tradición radical y subversiva del evangelio. La iglesia en Laodicea se reúne en una casa encabezada por la mujer Ninfa (Col 4:15), mientras Onésimo, esclavo liberado voluntariamente por Filemón, trabaja como colaborador de Pablo (Col 4:9). La suprema autoridad de Jesús, en quien mora la plenitud de la Sabiduría/Sofía divina, relativiza toda pretensión de autoridad humana (ver “en el Señor”, 3:18; cf. 3:20, 22-24).

De todos modos, ni los códigos para las casas patriarcales, ni las listas de virtudes y vicios en Colosenses, nos dan “moral” y “ética” universales (conceptos filosóficos griegos ausentes en toda la Biblia). Más bien, la carta habla de la praxis cristiana como un “caminar” (1:9-10; 2:6-7; [3:7]; 4:5; → Efesios) guiado por la búsqueda de la plena sabiduría divina (4:2-6). Para subrayar que la Sabiduría/Sofía era una figura femenina en la tradición hebrea, Mary Rose D'Angelo (1994:318) sugiere la siguiente traducción:

*Ella es la imagen del Dios invisible (Génesis 1:26-27),
la primogénita de toda la creación (Proverbios 8:22).
En ella Dios creó todo lo que hay
en el cielo y en la tierra (Proverbios 3:19-20; 8:22-30),
tanto lo visible como lo invisible,
sean tronos o seres espirituales, gobiernos o autoridades.
Todo fue creado por medio de ella y para ella,
y ella existe antes que todas las cosas,
y por ella se mantiene todo en orden.
Ella es la cabeza/fuente del cuerpo, la iglesia,
la primera en resucitar,
para tener así la preeminencia en todo,
porque en ella la plenitud del poder divino quiso residir,
para reconciliar, por medio de ella, a todo el universo,
sea en el cielo o en la tierra...” (Col 1:15-20a).*

D'Angelo señala cómo este himno a Sofía-Sabiduría es aplicado al varón histórico, Jesús, quien “hizo la paz mediante la sangre de su cruz” (Col 1:20b) y resucitó (1:18b). En Colosenses, la Sabiduría-Sofía divina, que se reveló plenamente en Jesús, se opone a las filosofías humanas (mezclas sincretistas de un judaísmo legalista y religiones orientales) que promovieron un ascetismo extremo, con la abstención de relaciones sexuales y de ciertas comidas, y que insistieron en la circuncisión y en la observación del sábado judío (2:8, 16, 21-13; ver 1 Cor 7:1; 1 Timoteo 4:1-5,23; también Louise Schottroff (1995:69-78) referente a “Oppression of Women and Hatred of Women’s Liberation (1 Timothy 2:9-15)”).

4. Esclavos (pobres) y la justicia liberadora. Del código doméstico (*Haustafel*; 3:18–4:1) podemos deducir que la iglesia que recibió la carta (1:2) consistía principalmente de mujeres (3:18) y esclavos (3:22-25), por ser las mujeres el primer grupo mencionado y los esclavos el grupo que recibe más atención (ver 1 Cor 1:26-29). Sin embargo, Colosenses (4:19) evidencia que Filemón había liberado voluntariamente a su esclavo Onésimo, como Pablo se lo había pedido (Filemón 8-22). Las instrucciones a las/los esclavas/os parecen tener como meta la dignificación de su trabajo y su persona (Col 3:23-24). Las normas tanto para los esclavos como para los amos son evitar la opresión/injusticia (*‘adikón*,

→Filemón), recordando que la justicia divina es imparcial, “sin discriminación de personas” (3:25). La norma para los amos con sus esclavos es practicar la justicia (*dikaion*), que implica igualdad (*isóteta*, 4:1; Santiago 1:9). Toda la atención pastoral dedicada a las/los esclavas/os no busca tanto mantenerlos en su estado de esclavitud (→ Filemón; 1 Cor 7:21) como librarlos de la vergüenza por su trabajo manual, despreciado en la cultura grecorromana (3:23-24), y darles esperanza. La “herencia” (3:24) prometida a los/las esclavos/as (principalmente gentiles) no sería tanto la inmortalidad celestial, sino “la tierra” repartida justamente a todas/os, como en la época de Josué (Josué 13–21; Mateo 5:5; Romanos 4:13).

En gran parte, la esclavitud era consecuencia de deudas. Por lo tanto, en Colosenses era importante el mensaje de perdón (1:14; 2:13; 3:13). De acuerdo con las provisiones del jubileo que Jesús proclamó (Lucas 4:18-19), cada 50 años debía haber una liberación de esclavos, una cancelación (perdón) de deudas y una nueva y justa repartición de la tierra (“la herencia”; Levítico 25). Mientras que las/los esclavas/os esperaban la manumisión o la llegada del jubileo, ellos podían procurar la sabiduría (Col 1:9, 28-29; 3:10, 16; 4:5), que, según el libro de Proverbios, enriquece (Prov 8:1-21).

En el imperio romano era común liberar a las/los esclavas/os después de algunos años de buen servicio o a la muerte de las/los amas/os. El sistema no tenía la base racial conocida históricamente en Europa y las Américas. Por lo tanto, en las “iglesias en casa”, las distinciones tradicionales entre “esclavos y libres” dejaron de existir para las/los bautizadas/os y en la comunidad de hermanas/os iguales el único señorío reconocido era el de Jesucristo (Col 3:11; 1 Cor 12:12-13; cp. la forma original y más radical en Gálatas 3:28, que todavía incluye la distinción entre “varón o mujer”).

Sin embargo, las/los esclavas/os, inclusive en casas paganas, deben obedecer a sus amas/os “en todo” (3:22), que en la cultura grecorromana incluiría cumplir con las demandas sexuales de esas/esos amas/os (cp. 3:5, que prohíbe en las comunidades cristianas toda actividad sexual irresponsable e injusta).

5. Minorías sexuales y antijudaísmo. Aunque los estudios modernos han escudriñado con ojo muy crítico los códigos domésticos (*Haustafeln*) para las casas patriarcales, no han puesto suficiente atención en el otro polo, en las cartas que representan a las minorías sexuales en las “iglesias en casa”. En → Romanos 16, Pablo saluda solamente a tres parejas casadas, en un capítulo que menciona a 29 personas; pero entre 12 personas (11 varones, sin contar a Jesús, y una mujer) mencionadas por nombre en Colosenses, *ninguna* es casada. La única casa nombrada explícitamente es la de la mujer Ninfa (4:15). El código patriarcal mandó a las esposas que fueran sumisas a sus maridos, pero la única mujer mencionada por nombre es cabeza de su propia casa y líder de la iglesia que se reúne en su casa en Laodicea.

Además, las situaciones de las doce personas nombradas en Colosenses (todas solteras/divorciadas/viudas) parecen hacer patente que la iglesia representa una estructura alterna para las casas patriarcales; virtualmente la deconstrucción de estas casas. La carta procede de “Pablo” y su compañero de muchos años, Timoteo (1:1). Aunque el código patriarcal hace énfasis en la sumisión de los esclavos, la conclusión de Colosenses revela que Onésimo, el esclavo de Filemón (Film 10-11), había sido liberado (voluntariamente, como Pablo lo había pedido) y es emisario de Pablo (Col 4:9). Onésimo, Lucas y Tíquico se llaman “amados/queridos” de Pablo (Col 4:7, 9, 14). Tíquico (4:7-8), portador (tal vez el autor) de la carta, y Epafras (1:7-8; 4:12-13; Hechos 19:10) parecen seguir el estilo de vida de Pablo y Timoteo, de solteros itinerantes.

Colosenses nombra a tres colaboradores de Pablo y Timoteo que siguen siendo judíos (literalmente, “de la circuncisión”): Aristarco, Marcos (primo de Bernabé) y Jesús/Justo (4:10-11), solteros que compartían su estilo de vida de solteros itinerantes. Obviamente, como Pablo en Gálatas y Filipenses, el autor de Colosenses no se opone a la circuncisión de varones judíos, sino a la imposición de la circuncisión y la ley a varones gentiles. Según Colosenses, el bautismo (de mujeres y varones) toma el lugar de la

circuncisión (sólo de varones) como señal de pertenecer al pueblo de Dios (2:11-12). Ni Pablo (1 Cor 7) ni el autor de Colosenses tenían interés en promover la fertilidad física que Dios había mandado en Génesis, sino en la multiplicación y crecimiento de las “iglesias en casa”, la nueva manera de “fructificar” (1:6, 10; cp. Génesis 1:26-28). Puesto que en los primeros siglos el bautismo se hizo con los bautizados desnudos (habiéndose quitado la ropa vieja para vestirse con ropa nueva), Colosenses habla de la nueva vida en Cristo como desprenderse de los vicios de la vida anterior para vestirse con las virtudes de la vida nueva (3:9-10). Advierte contra un ascetismo espurio (“no toques, no pruebes, no acaricies”, 2:21, BP) y también contra los excesos sexuales idolátricos que dañan al prójimo (“codicia”, 3:5; Efesios 5:3; → 1 Tesalonicenses 4:3-8; Romanos 13:8-10).

Seguramente en los primeros años las “iglesias en casa” se reunían principalmente en casas encabezadas por mujeres, o parejas itinerantes como Prisca y Aquila, y no en casas tradicionales (Romanos 16). Colosenses parece representar una etapa donde había más conversiones de varones patriarcales de casas, que inspiró la inclusión de un tipo de código de casa (modificado radicalmente por el señorío de Jesucristo; Col 3:18, 20, 22-24; 4:1). Pero Colosenses demuestra que todavía existían estructuras eclesiásticas no patriarcales que formaban el contexto de los códigos tradicionales. La inclusión de tantos datos “subversivos” al patriarcado demuestra que Colosenses no representa un tipo de conspiración de varones para colocar a todo cristiano en una casa patriarcal.

Aunque Colosenses, por estilo y teología, está muy vinculada con Efesios, es notable cómo comparte con la carta a → Filemón referencias a situaciones y a nueve personas:

Pablo encarcelado + **Timoteo**, co-enviador (1:1; *Filemón* 1);
Epafras fundó la iglesia (1:7-8) e intercede por ella (4:12-13; *Filemón* 23, encarcelado con Pablo);
Onésimo, ahora colaborador (4:9), antes esclavo (*Filemón* 10-18);
Arquipo, ministro (4:17); probablemente no era un hijo de Filemón (*Filemón* 2);
Aristarco (encarcelado con Pablo) + **Marcos**, primo de *Bernabé* (4:10; *Filemón* 24);
Lucas (el “medico amado”) + **Demas** (4:14; *Filemón* 24);
 Además, *Tíquico* (4:7-9), portador de la carta junto con Onésimo, podría ser el autor real de ella (cp. Efesios 6:21; Tito 3:12; 2 Timoteo 4:12; Hechos 20:4).

De once varones nombrados en Colosenses, nueve ya habían sido nombrados en Filemón (excepciones: Tíquico y Bernabé). Filemón nombra a una mujer, Apfia (tradicionalmente considerada esposa de Filemón, pero probablemente líder no casada de la iglesia). Colosenses habla de Ninfa y la iglesia en su casa (4:15) pero incluye el primero de los códigos para las casas patriarcales, que manda la sumisión de las esposas. Ninguno de los once varones nombrados en Colosenses es casado, seis son mencionados en pares y la casa patriarcal (que no equivale a la “familia nuclear”) solamente es mencionada en el código. Si antes Arquipo (4:17), como Onésimo, formaba parte de la casa patriarcal de Filemón (*Filemón* 2), ahora, como Onésimo, se ha liberado de esta estructura.

6. Discapacitados y ecología. En Colosenses no hay referencias a discapacitados o enfermos, pero véase la metáfora de tinieblas (1:13; Efesios 1:18). Según Colosenses, “todas las cosas/criaturas” (griego: *ta panta*) fueron creadas por y para Cristo, están siempre sostenidas por él y fueron reconciliadas por su muerte en la cruz (1:15-20). Las pequeñas y humildes nuevas comunidades son las primicias de la renovación del cosmos y de todas las criaturas (ver Romanos 8:18-39; Isaías 11:1-9).

7. Colosenses y la posmodernidad. “Tengan cuidado: no se dejen llevar por quienes los quieren secuestrar mediante la filosofía y el vacío engañoso, fundados en tradiciones humanas, según los elementos del mundo y no según Cristo” (Col 2:8).

La modernidad partió de la filosofía individualista y racionalista de René Descartes (“Pienso, por lo tanto existo”) y de las filosofías griegas clásicas con sus dualismos y dicotomías, sus pretensiones de autonomía, sus supuestos conocimientos objetivos y ciertos, su atribución totalmente positiva al valor del conocimiento y su fe ciega en la tecnología, la ciencia y el mito del progreso (ver sobre todo el Positivismo de los siglos XIX-XX). La posmodernidad cuestiona o rechaza estos artículos de fe, por siglos tan universalmente aceptados en el occidente y utilizados para desacreditar la fe cristiana (Crystal Downing 2006:53-77). Por otro lado, la posmodernidad se caracteriza por la negación de la metanarración que tradicionalmente le dio sentido a la vida humana en el occidente (→ Efesios).

Al analizar Colosenses, Brian D. Ingraffia concluye que la “condenación de ‘filosofías vacías y engañosas’ no se debe leer como un rechazo de la sabiduría y la inteligencia (*contra* Nietzsche).” Más bien, Colosenses “rechaza la filosofía dualista de los protognósticos en Colosas, que es, irónicamente, una filosofía parecida a la denigración nihilista del mundo que Nietzsche condena en su ataque contra el cristianismo.” El ataque de Nietzsche contra el cristianismo no se puede utilizar para condenar la teología bíblica, pues Colosenses “ataca el mismo tipo de filosofía otromundana” (Ingraffia 1995:75).

Además, podemos sugerir que Colosenses 2:8 se parece al intento, en el pensamiento posmoderno, de rechazar las pretensiones modernas de haber logrado conocimientos objetivos, una supuesta “neutralidad” sin presuposiciones y sin fe. Según Colosenses 2:8, todo pensamiento humano parte de tradiciones humanas o de Cristo. La objetividad y la neutralidad son mitos de seres humanos que pretenden ocupar el lugar de Dios (Génesis 3). Tanto la ciencia como la filosofía posmodernas reconocen que todo pensamiento humano parte de ciertos presupuestos, de una ideología o una fe que no podemos demostrar científicamente. Para Colosenses, existen solamente dos tipos de filosofía:

1. la que parte de aceptar la autoridad de Cristo (una autoridad subversiva que libera de toda opresión e injusticia); y
2. las filosofías dominadas por las tradiciones humanas, que apoyan la opresión con sus ideologías elitistas y su propaganda mayoritaria (ver los discursos contemporáneos que hablan continuamente de “moral”, “ética”, “familia”, categorías y términos ajenos a la teología bíblica).

Existe una corriente de filosofía reformada holandesa (Abraham Kuyper, Hermann Dooyeweerd y también Cornelius Van Til y Nicholas Wolterstorff en los EE.UU.) que anticipó el posmodernismo al insistir en las presuposiciones detrás de todo pensamiento humano. Por otro lado, Luis Alonso Schökel concluye que los maestros de errores en Colosenses, con su universo proto-gnóstico, esotérico y seudo religioso, se parecen a la “Nueva Era” que tanto fascina a nuestro mundo de hoy (BNP 2249).

Posmodernidad

Downing, Crystal L. (2006). *How Postmodernism Serves (My) Faith*. Downers Grove: IVP Academic.
Dennison, William D. “Dutch Neo-Calvinism and the Roots for Transformation: an Introductory Essay”. *Journal of the Evangelical Theological Society* 42, no. 2 (June 1999): 287. Señala la oposición creciente a la homofobia en esta tradición calvinista holandesa.

Grenz, Stanley J. *A Primer on Postmodernism*. Grand Rapids: Eerdmans, 1996.

Ingraffia, Brian D. *Postmodern Theory and Biblical Theology*. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1995.

Lakeland, Paul. *Postmodernity: Christian Identity in a Fragmented Age*. Minneapolis: Fortress, 1997.

Thistleton, Anthony C. *Interpreting God and the Postmodern Self*. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.

“Iglesias en casa” versus *Haustafeln* (Códigos domésticos para las casas patriarcales)

<u>Colosenses 3:18–4:1</u> (80 d.C.)		<u>Efesios</u> (90 d.C.)	
3:18	esposas, sométanse	5:21	sumisión mutua
19	esposos, amen	22-24	esposas a esposos
20	niños, obedezcan	25-33	esposos, amen a esposas
21	padres, no provoquen	6:1-3	niños, obedezcan
22-25	esclavos, obedezcan	4	padres, no provoquen
4:1	dueños, sean justos	5-8	esclavos, obedezcan
		9	dueños, no amenacen

→ 1 Pedro 2:11–3:12 (80 d.C.)
(Código *COMUNITARIO*; ver 2:13-17)

[Cp. la dialéctica en Romanos (58 d.C.):
las instrucciones a las “iglesias en casa”
(una contracultura) (12:1-21 y 16:1-27)
versus
sumisión al imperio romano (13:1-7)]

SUMISIÓN subversiva:

2:13-17	todos, a las autoridades
18-25	siervos, a maestros
3:1-6	esposas, a esposos (pero con libertad religiosa)

HONRA

3:7 esposos, a esposas

MOTIVOS/PROPÓSITOS

2:13	“por el Señor”
15	“callar la ignorancia de otros”
2:21	ejemplo de Cristo
3:1	ganar a los esposos (evangelizar); cp. 3:15
3:7	oraciones sin obstáculos

Tito 2:1-10; 3:1-2 = (90 d.C.) = 1 Timoteo 2:8-15; 6:1-10
(Códigos *CONGREGACIONALES*: viudas, ricos)

2:1	introducción		
2	hombres mayores	2:8	hombres
3-5	mujeres, mayores y jóvenes	9-15	mujeres
6-8	hombres jóvenes		
9-10	sumisión de esclavos	6:1-2	esclavos
3:1-2	sumisión a autoridades		

Bibliografía Colosenses (+ = de Pablo; - = deuteropaulina)

- Barclay, John M. G. *Colossians and Philemon*. Sheffield: Sheffield Academic, 1997.
 +Barth, Markus, and Helmut Blanke. *Colossians*. AB. New York: Doubleday, 1994.
 -Bohache, Thomas (2006). “Colossians”. *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 656-68.
 Cothenet, E. *Las cartas a los Colosenses y a los Efesios*. Cuadernos Bíblicos 82. Estella: Verbo Divino, 1994.

- D'Angelo, Mary Rose. "Colossians." En *Searching the Scriptures*, tomo 2, *A Feminist Commentary*, ed. Elisabeth Schüssler Fiorenza, 313-24. New York: Crossroads, 1994.
- +Dunn, James D. G. *Colossians and Philemon*. NIGTC. Grand Rapids: Eerdmans, 1996.
- Furnish, Victor Paul. "Colossians, Epistle to the." En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 1:1090-96. New York: Doubleday, 1992.
- Horgan, Maurya P. "Colossians." En *The New Jerome Biblical Commentary*, ed. Roland E. Murphy et al. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1990.
- Johnson, Elizabeth E. "Colossians". En *The Women's Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, 346-348. Louisville: Westminster John Knox, 1998.
- Kiley, M. *Colossians as Pseudoepigraphy*. BibSem 4. Sheffield: Sheffield, 1986.
- Lincoln, Andrew T. (2000). "The Letter to the Colossians.". In *The New Interpreter's Bible*. Nashville: Abingdon, 11:553-669
- Lohse, Eduard. *A Commentary on the Letters to the Colossians and to Philemon*. Hermeneia. Philadelphia: Fortress, 1971.
- MacDonald, Margaret Y. *Colossians and Ephesians*. Sacra Pagina. Liturgical, 2000.
- +O'Brien, Peter T. *Colossians, Philemon*. Word Biblical Commentary 44. Dallas: Word, 1982.
- Schweizer, Eduard. *La Carta a los Colosenses*. Salamanca: Sígueme, 1980/87. Traducido del alemán.
- Sumney, Jerry L. (2008). *Colossians: A Commentary*. NTL. Louisville: John Knox Westminster.
- +Thompson, Marianne Meye (2005). *A Commentary on Colossians and Philemons*. THNTC Eerdmans. Demuestra como podemos relacionar la teología cristocéntrica de Colosenses con el reto del pensamiento posmoderna, 155-91
- Volf, Miraslav (1996). *Exclusion and Embrace: A Theological Exploration of Identify, Otherness and Reconciliation*. Nashville: Abingdon.
- Walsh, Brian J. y Sylvia C. Keesmart (2004). *Colossians Remixed: Subverting the Empire*. Downers Grove: InterVarsity.
- Wright, N.T. (2007). *Colossians and Philemon*. TNTC 12 Downers Grove: InterVarsity

Códigos domésticos (Haustafeln) → 1 Pedro

- "*Haustafeln*" and "Household Codes". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, Vol. 3. New York: Doubleday, 1992.
- Martin, Clarice J. "The *Haustafeln* (Household Codes) in African American Biblical Interpretation: 'Free Slaves' and 'Subordinate Women.'" En *Stony the Road We Trod: African American Biblical Interpretation*, ed. Cain Hope Felder, 206-231. Philadelphia: Fortress, 1991.
- . "Womanist Interpretation of the New Testament: The Quest for Holistic and Inclusive Translation and Interpretation." *Journal of Feminist Studies in Religion* 6 (1990): 41-62.
- Schottroff, Louise. *Lydia's Impatient Sisters: A Feminist Social History of Early Christianity*. Louisville: Westminster John Knox, 1995.
- Bauman-Martin, Betsy J. (2004). "Women on the Edge: New Perspectives on Women in the Petrine *Haustafeln*". *Journal of Biblical Literature* 123/2, 253-279.

Gordon Zerbe y Muriel Orevillo-Montenegro, “The Letter to the Colossians”. Fernando F. Segovia y R. S. Sugirtharajah. *A Postcolonial Commentary on the New Testament Writings*. New York/London: T&T Clark / Continuum, 2007, 294-303.

Los autores (filipinos) proponen una lectura (1) deconstructiva (de los elementos en Colosenses que apoyan el colonialismo) pero también (2) liberacionista (desarrollando los elementos potencialmente subversivos del colonialismo, que son importantes en las islas Filipinas donde las Escrituras tienen autoridad para muchos).

1 Perspectiva religioso-cultural: un ataque contra la “otra” religiosidad (1:13-20; 2:8-3:4). Colosenses insiste en la supremacía y el absolutismo de Cristo sobre todas las demás pretensiones religiosas y políticas en textos que han sido instrumentos poderosos en la expansión misionera colonial. A lo mejor podríamos leer tales textos solamente como el rechazo de los elementos (percibidos como) “opresivos” en cualquier tradición religioso-cultural. Pablo mismo es un ejemplo de “hibridismo” tanto en su fondo religioso-cultural como en su pensamiento (Hechos 14; 17; 1 Cor 11; pero cp. 1 Cor 15; Gal 1-2). Además, debemos observar que, en contraste con los esfuerzos misioneros coloniales posteriores, los esfuerzos de Pablo no fueron acompañados por una cultura y religión dominante junto a una expansión militar y política. Más bien surgieron de una experiencia cultural minoritaria y marginal (295-7).

2 Perspectiva social: la prioridad del “orden” jerárquico (2:5; 3:18-4:1). Colosenses procura fortalecer la identidad social y cohesión de la comunidad eclesial por enfatizar (1) la experiencia de la redención y participación en el Reino; (2) un compromiso común a la perspectiva normativa del Evangelio; (3) las categorías fronterizas (adentro/afuera) y morales; (4) familia ficticia/metafórica/espiritual (hermanos/as); (5) la incorporación de los gentiles; (6) las virtudes que reducen tensiones (tolerancia, paciencia, perdón, amor, armonía, unidad, paz; evitando el enojo, la difamación y la mentira; (7) redes de solidaridad y virtudes (como la hospitalidad) que trascienden la comunidad local.

La preocupación con un “orden” (2:5, *taxis*) jerárquico se expresó plenamente en el código doméstico (3:18-4:1) tradicionalmente utilizado para apoyar las perspectivas androcéntricas, patriarcales y clasistas (ver sobre los *haustafeln* arriba). La ideología del código se relaciona fácilmente con la del imperio, que también fue descrita como una casa patriarcal jerárquica. No obstante, muy significativa para una lectura postcolonial es la afirmación final (3:11): “pero Cristo es todo y *en todo*”, pues la frase “en todo” sugiere una perspectiva de la nueva humanidad que es más inclusiva de “los otros” (297-9).

3 Perspectiva política: Cristo vence a los “poderes” (1:12-20; 2:9-15; 3:1-4, 11).

3.1 La soberanía de Cristo sobre la creación y los poderes constituye la base para la crítica de todos los proyectos humanos y las pretensiones absolutistas.

3.2 Los “poderes” refieren a las estructuras concretas humanas y a las realidades espirituales, pues son a la vez “tanto celestiales como terrestres, divinas y humanas, espirituales y políticas, invisibles y estructurales” (300, citando a Walter Wink 1984:100). El hecho de que tales poderes

son derrotados (2:15) pero también “reconciliados” con Cristo (1:20) presupone un arrepentimiento, una rectificación (devolviendo a los débiles el poder robado) y el perdón.

3.3 La victimización de Pablo por el imperio (1:24; 4:3, 10, 18) no fue un error de las autoridades sino una consecuencia de su resistencia (ver el caso parecido de Jesús), pues el Pablo histórico exhibió una postura mucho más crítica del imperio que lo que ha sido común reconocer.

3.4 Debemos resistir el esfuerzo común de la ideología colonial de calificar la “ira” como algo siempre malo (Col 3:8) y también entender la llamada a *hupomone* (1:11) no como “la paciencia” pasiva sino como una “resistencia persistente”. El ser “lentos del conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría espiritual” (1:9) capacita al lector para una resistencia más eficaz.

3.5 La expresión en Colosenses de una escatología realizada y vertical (1:5, 13, 20, 22, 26-27; 2:9, 12-15; 3:1-4; cp. la escatología milenarista de las cartas anteriores → 1-2 Tes), en vez de promover una religiosidad escapista, mas bien puede inspirar una resistencia a las fuerzas imperiales.

Bohache, Thomas (2006). “Colossians”. *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 656-68.

Thomas Boache, además de negar que Pablo sea el autor de Colosenses, concluye que debemos excluirlo del canon: “mi tratamiento de Colosenses no será un ‘queering’ del texto sino un argumento para expulsarlo del canon de las Escrituras” (2006:698). No obstante, al final Boache propone tres maneras de “queer” (subvertir) Colosenses:

1 La imagen de Cristo (665-6). Una Cristología queer presupone: (a) que *queerness* constituye una parte de la buena creación de Dios, no una perversión de la creación; (b) que *queerness* no es en sí pecaminoso y por lo tanto no hace falta cambiarlo sino abrazarlo y celebrarlo. Una de las mejores maneras de re-imaginar el Cristo cósmico de Colosenses es señalar sus orígenes en la figura de la Sabiduría Divina. La figura de Sabiduría (en hebreo *Hochmah*; en griego *Sofía*) es una manifestación femenina de Dios, presente en la creación y por medio de quien la creación llegó a existir (ver *supra* Rose D’Angelo y el Himno a Cristo con los pronombres cambiados a femeninos). El Cristo cósmico, quien es la Sabiduría Divina, puede ser parte de cada uno de nosotros y puede darnos el poder para cambiar las realidades opresivas.

2 La libertad en Cristo (666-7). De la misma manera, como gente queer, podemos reclamar la libertad original en Cristo que motivó los primeros grupos de discípulos y así subvertir la opresión (apoyada por las cartas deuteropaulinas y a través de la historia cristiana) de las minorías sexuales y otros grupos marginados

3 Los roles sociales (667-8). Las personas queer deben oponerse a la tendencia social de imponer universalmente los “valores de la familia” tradicional, recordando cómo César Augusto procuró fortalecer la familia patriarcal por medio de un impuesto especial para “solteros” y un castigo para personas que no procrearan hijos.